

# Panorama escultórico en la Sevilla de 1907

José Roda Peña  
Universidad de Sevilla

El 2 de abril de 1907, la prensa sevillana se hizo eco de la toma de posesión de la Cátedra de Teoría de la Literatura y de las Artes de la Universidad hispalense por parte del profesor numerario D. Francisco Murillo Herrera<sup>1</sup>, quien al poco fundaría en su seno el Laboratorio de Arte, germen del actual Departamento de Historia del Arte, cuyo primer centenario se viene celebrando este año 2007.

Nuestro propósito, al hilo de tal efemérides, y como homenaje a tan ilustre maestro universitario, será mostrar el panorama escultórico reinante en la Sevilla de hace un siglo, tras haber incursionado a la búsqueda de noticias inéditas tanto en las fuentes hemerográficas publicadas en aquel momento, como en los fondos documentales que obran en diversos archivos locales.

## 1. Los escultores activos en 1907 y su participación en la vida cultural y artística sevillana

Durante 1907 despliegan su actividad profesional en la capital sevillana numerosos escultores<sup>2</sup>, cuyas coordenadas vitales se distancian lo suficientemente entre sí como para poderse señalar su pertenencia a generaciones distintas. Tendríamos, en primer lugar, a los nacidos en la década de 1840, sin duda los más veteranos, y que entonces se encontrarían casi al final de su trayectoria profesional, caso de Manuel Gutiérrez Reyes (1845-1915)<sup>3</sup> y Emilio Pizarro y Cruz (†1920)<sup>4</sup>; seguidamente, estarían aquellos que nacieron en los años sesenta del

1 *El Noticiero Sevillano*, Sevilla, 2 de abril de 1907.

2 Así lo demuestra la extensa relación que se incluye entre las páginas de la *Guía Oficial de Sevilla y su provincia* editada ese año por Vicente Gómez Zarzuela, y que aquí reproducimos, como él mismo lo hizo, siguiendo un orden alfabético, y citando sus respectivos domicilios en el callejero de la ciudad: Emilio Bartolomé Lerma (Gran Capitán, 22), Joaquín Bilbao Martínez (Rioja, 14), Francisco Ceballos Montenegro (Marqués de Paradas, 41), Antonio Cumplido Guerrero (Goles, 19), Augusto Franci Botinelli (Plaza de Pilatos, 5), Carlos González Eiris (Aposentadores, 3), Rómulo González Ricci (Miguel del Cid, 15), Manuel Gutiérrez Reyes y Cano (San Vicente, 7), Adolfo López Rodríguez (Caldereros, 44), José Ordóñez Rodríguez (Almonacid, 2), Cándido del Pino Martín (Francos, 13), Emilio Pizarro y Cruz (Plaza de Ponce de León, 10) y Viriato Rull Díaz (Matute, 7). No está ni mucho menos completa esta enumeración, que debe incrementarse con los nombres de los escultores noveles y de otros, como Manuel Pérez Gisbert (Pagés del Corro, 94) o Ángel Rodríguez Magaña, que también ejercieron como pintores.

3 RODA PEÑA, J.: *El escultor Manuel Gutiérrez Reyes (1845-1915)*, Sevilla, 2005.

4 La noticia de su fallecimiento la proporciona DELGADO ABOZA, F. M.: "La Esclavitud de Nuestra Señora de la Encarnación del antiguo convento de los Terceros de Sevilla", en *V Simposio sobre Hermandades de Sevilla y su provincia*, Sevilla, 2004, p. 210.

siglo XIX, como Adolfo López Rodríguez (1862-1943)<sup>5</sup>, Joaquín Bilbao Martínez (1864-1934)<sup>6</sup> o José Ordóñez Rodríguez (1867-1945)<sup>7</sup>, conociendo ahora una etapa de plena madurez artística; y, por último, los más jóvenes, los que vieron la luz en las décadas de 1870 y 1880, mostrándose en el despegue de sus respectivas carreras, entre los que se cuentan Viriato Rull Díaz<sup>8</sup>, Miguel Sánchez-Dalp y Calonge (1871-1961)<sup>9</sup>, Carlos González de Eiris (1874-1919)<sup>10</sup>, Antonio Castillo Lastrucci (1882-1967)<sup>11</sup>, Eduardo Muñoz Martínez (1883-1933)<sup>12</sup> o Agustín Sánchez-Cid Agüero (1886-1965)<sup>13</sup>. A este último grupo perteneció también Lorenzo Coullaut-

- 
- 5 CASCALES MUÑOZ, J.: *Sevilla intelectual*, Madrid, 1896, pp. 465-470. SEDANO, E.: *Estudio de estudios: artículos-siluetas de pintores y escultores sevillanos*, Sevilla, 1896, pp. 77-81. GUICHOT Y SIERRA, A.: *El Cicerone de Sevilla. Monumentos y Artes Bellas*. T. I. Sevilla, 1925, pp. 416-417. CASCALES MUÑOZ, J.: *Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla*, T. II, Toledo, 1929, pp. 56-60. Le dedicó un artículo monográfico ABASCAL FUENTES, J.: "El escultor Adolfo López Rodríguez y su contribución a la imaginería sevillana contemporánea", en *Boletín de Bellas Artes*, nº XV, Sevilla, 1987, pp. 151-170.
- 6 SEDANO, E.: *Estudio de estudios: artículos-siluetas de pintores y escultores sevillanos*, op. cit., pp 187-190. GUICHOT Y SIERRA, A.: *El Cicerone de Sevilla. Monumentos y Artes Bellas*, T. I, op. cit., p. 418. CASCALES MUÑOZ, J.: *Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla*, T. II, op. cit., pp. 60-65. BANDA Y VARGAS, A. de la: "Panorámica de la escultura sevillana en el siglo XX", en *Homenaje al Profesor Dr. Hernández Díaz*, Sevilla, 1982, pp. 754-756. RODA PEÑA, J.: "Bilbao Martínez, Joaquín", en *Diccionario de Ateneístas*, T. I, Sevilla, 2002, pp. 63-65.
- 7 GUICHOT Y SIERRA, A.: *El Cicerone de Sevilla. Monumentos y Artes Bellas*, T. I, op. cit., p. 418. GARCÍA HERNÁNDEZ, J. A.: "El escultor sevillano José Ordóñez Rodríguez (1867-1945)", en *Atrio*, nº 8-9, Sevilla, 1996, pp. 187-196. MACÍAS DÍAZ, F.: "Datos biográficos de D. José Ordóñez Rodríguez", en *Boletín de San Bernardo*, nº 79, Sevilla, diciembre 1999-febrero 2000, pp. 17-19; nº 81, Sevilla, junio-septiembre 2000, pp. 24-28 y nº 82, Sevilla, septiembre-noviembre 2000, pp. 17-19.
- 8 CASCALES MUÑOZ, J.: *Sevilla intelectual*, op. cit., pp. 557-558. CASCALES MUÑOZ, J.: *Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla*, T. II, op. cit., pp. 51-52. En 1909 se marchó a Hispanoamérica, primero a Buenos Aires y después a Santiago de Chile, donde se instaló definitivamente. Hemos podido comprobar cómo, a partir de mayo de 1907, la revista *Arco Iris*, editada en Sevilla, comenzó a publicar una serie de fotografías de algunos de sus trabajos escultóricos, comenzando por un altorrelieve en barro titulado *El Sueño de Constantino*, que era propiedad del Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Ríos.
- 9 CASCALES MUÑOZ, J.: *Sevilla intelectual*, op. cit., p. 557. SEDANO, E.: *Estudio de estudios: artículos-siluetas de pintores y escultores sevillanos*, op. cit., pp 167-170. CASCALES MUÑOZ, J.: *Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla*, T. II, op. cit., pp. 50-51. Una breve semblanza biográfica de quien ostentó el título de Conde de las Torres de Sánchez-Dalp puede encontrarse en SALAS, N.: "Sánchez-Dalp y Calonge, Miguel", en *Diccionario de Ateneístas*, T. I, Sevilla, 2002, pp. 398-399.
- 10 CASCALES MUÑOZ, J.: *Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla*, T. II, op. cit., pp. 65-66. JIMÉNEZ SAMPEDRO, R.: "Las obras de dos artistas para las Hermandades sevillanas: Carlos y José González de Eiris", en *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 454, Sevilla, diciembre de 1996, pp. 49-52. Una noticia aparecida en el diario *El Liberal*, el 12 de abril de 1907, nos informa que "Ha dejado de existir en Madrid, donde residía, don Manuel González Eiris, hermano de nuestro querido amigo el conocido escultor don Carlos. Enviamos el pésame a la familia del finado".
- 11 GUICHOT Y SIERRA, A.: *El Cicerone de Sevilla. Monumentos y Artes Bellas*, T. I, op. cit., pp. 418-419. CASCALES MUÑOZ, J.: *Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla*, T. II, op. cit., pp. 80-84. Recientemente le ha dedicado una monografía ROSA MATEOS, A. de la: *Castillo Lastrucci. Su obra*, Almería, 2004.
- 12 CASCALES MUÑOZ, J.: *Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla*, T. II, op. cit., pp. 84-86.
- 13 GUICHOT Y SIERRA, A.: *El Cicerone de Sevilla. Monumentos y Artes Bellas*, T. I, op. cit., p. 421. CASCALES MUÑOZ, J.: *Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla*, T. II, op. cit., pp. 86-88. BANDA Y VARGAS, A. de la: "Panorámica de la escultura sevillana en el siglo XX", op. cit., p. 759. SANTOS CALERO, S.: "SÁNCHEZ-CID AGÜERO, Agustín", en *Diccionario de Ateneístas*, T. I, Sevilla, 2002, pp. 395-396.

Valera (1876-1932), pero sus mayores éxitos los cosechó desde Madrid, adonde se había trasladado en 1898<sup>14</sup>.

Sobre la mayor parte de ellos gravita, con una suprema aureola de prestigio, la malograda figura de Antonio Susillo Fernández (1857-1896)<sup>15</sup>, verdadero renovador de la plástica escultórica finisecular sevillana, siendo algunos de los citados discípulos directos suyos, como Joaquín Bilbao, Viriato Rull, Miguel Sánchez-Dalp, Lorenzo Coullaut-Valera o Antonio Castillo Lastrucci. Creo interesante señalar que será precisamente en 1907 cuando por primera vez se suscite en la opinión pública la idea de trasladar los restos mortales de Susillo hasta los pies del celebrado Cristo de las Mieles<sup>16</sup>, su obra póstuma que preside la rotonda central del cementerio de San Fernando de Sevilla, circunstancia que no se vería hecha realidad hasta mucho después, en abril de 1940<sup>17</sup>.

Algunos de estos escultores, como Manuel Gutiérrez Reyes, Manuel Pérez Gisbert, Emilio Pizarro y Cruz, Carlos González de Eiris o Ángel Rodríguez Magaña, no superan la categoría de discretos imagineros religiosos que habitualmente trabajan al servicio de las fábricas parroquiales y de las hermandades y cofradías de la ciudad o de su entorno geográfico más inmediato, tallando en madera efigies devocionales o practicando variopintas restauraciones y tareas de

14 GUICHOT Y SIERRA, A.: *El Cicerone de Sevilla. Monumentos y Artes Bellas*, T. I, op. cit., pp. 420-421. CASCALES MUÑOZ, J.: *Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla*, T. II, op. cit., pp. 66-71. BANDA Y VARGAS, A. de la: "Semblanza del escultor Lorenzo Coullaut-Valera", en *Boletín de Bellas Artes*, nº VII, Sevilla, 1979, pp.47-59. GAJATE GARCÍA, José María: *La obra escultórica de Lorenzo y Federico Coullaut-Valera*, en Madrid, Madrid, 1997.

15 Entre los trabajos más recientes publicados sobre Susillo, citaré los de SANTOS CALERO, S.: "La verdad escultórica de Antonio Susillo", en *Temas de Estética y Arte*, T. XI, Sevilla, 1997, pp. 15-24. GONZÁLEZ GÓMEZ, J. M.: "Antonio Susillo entre el último Romanticismo y el primer Realismo", en *Temas de Estética y Arte*, T. XI, Sevilla, 1997, pp. 25-68. BANDA Y VARGAS, A. de la: "Antonio Susillo, Académico de Bellas Artes", en *Temas de Estética y Arte*, T. XI, Sevilla, 1997, pp. 69-74. GONZÁLEZ GÓMEZ, J. M.: "Nuevas aportaciones sobre la vida y obra de Antonio Susillo", en *Laboratorio de Arte*, nº 10, Sevilla, 1997, pp. 289-318. ÁLVAREZ CRUZ, J. M.: "Notas biográficas sobre el escultor Antonio Susillo", en *Laboratorio de Arte*, nº 10, Sevilla, 1997, pp. 521-538.

16 J.P.S.: "Carta abierta", en *El Noticiero Sevillano*, Sevilla, 27 de abril de 1907. "Señor don Fernando Barón, alcalde presidente del Ayuntamiento de Sevilla: Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: al visitar ayer, cumpliendo piadoso encargo, el cementerio de San Fernando, tuve ocasión de admirar el magnífico Cristo que preside aquella mansión de paz, obra póstuma del desgraciado y malogrado Antonio Susillo, gloria sevillana. Al contemplarlo vino a mi memoria el entusiasmo con que Susillo, con cuya amistad me honré, hablaba de esta obra, que no había de ser terminada. Al recabar del guarda del cementerio algunos detalles y el sitio de la sepultura del gran escultor, escuché de labios de dicho dependiente municipal una frase que contenía un tan hermoso pensamiento, impresionando de tal modo mi ánimo que es lo que me obliga a distraer su ocupada atención. Decía el guarda: «si yo dispusiese mandaría que los restos del señor Susillo descansasen al pie del Cristo, ya que esto es posible por la cimentación que tiene». ¡Qué hermoso pensamiento! ¡Las cenizas del escultor descansando al pie de su obra maestra, en la que puso toda su fe de cristiano y todo su corazón de artista! Al abandonar usted la vara de la alcaldía para ocupar otro elevado puesto, alcanzado por sus méritos y por el cariño de sus conciudadanos, ¿no podría dejar puesto en práctica este pensamiento? A mi pobre juicio sería el más digno remate de su aplaudida gestión al frente del Ayuntamiento, que nada hay que enaltezca más que enaltecer las glorias del genio. Dispense mi atrevimiento, hijo del cariño profesado al artista sevillano, y sabe es siempre su más afectísimo atento seguro servidor. Q.B.S.M. Sevilla 27 de Abril de 1907. J.P.C.".

17 GONZÁLEZ GÓMEZ, J. M.: "Antonio Susillo entre el último Romanticismo y el primer Realismo", op. cit., p. 44.

ornamentación. Otros, en cambio, sin renunciar a esta misma dedicación al género sagrado, muestran mayores ambiciones creativas en la plasmación de diversos temas profanos, y en la utilización de materiales distintos al lignario, no faltando quienes verdaderamente despuntaron por su notable talento artístico y su extraordinario dominio del oficio escultórico. No puede extrañar, por ello, que muchos de ellos completaran o ampliaran sus estudios en Madrid, París o Roma. Quizás el más cualificado y con mayor proyección nacional en aquellos días fuese Joaquín Bilbao, omnipresente en la vida cultural sevillana, pues amén de ser académico de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría -junto con Adolfo López, los dos únicos escultores que figuraban en la nómina de sus miembros de número<sup>18</sup>, ocupaba el cargo de Secretario de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Sevilla<sup>19</sup>, era un comprometido ateneísta y ejercía la docencia en la Escuela Superior de Artes e Industrias y de Bellas Artes, con sede en el Museo, compartiendo la enseñanza de las disciplinas de modelado y vaciado, y composición decorativa, junto a los escultores José Ordóñez y Dionisio Pastor Balsero<sup>20</sup>.

Creo interesante referir que los escultores sevillanos apenas tuvieron participación en las exposiciones artísticas que se celebraron en 1907, no muy numerosas por cierto. La que sin duda gozaba de mayor relevancia en el ámbito local era la organizada anualmente por el Centro de Bellas Artes, una sociedad —dirigida entonces por el laureado pintor Gonzalo Bilbao— que había formado parte del Ateneo de Sevilla hasta el año 1903 en que, separándose de él, adquirió vida independiente, teniendo como fin principal el fomento y la enseñanza de la pintura, para lo cual impartía clases de dibujo y organizaba cada primavera un exposición-venta de obras de arte<sup>21</sup>. Pues bien, la del año que nos ocupa se inauguró el 17 de marzo en una de las galerías bajas de la Casa Lonja —sede del Archivo General de Indias—, con una nutrida concurrencia de pintores sevillanos y la exhibición de algunos lienzos aportados por autores foráneos de renombre nacional, como Aureliano de Beruete, Ricardo Madrazo, Eugenio Hermoso o Ignacio Zuloaga<sup>22</sup>. La escultura se encuentra representada solamente por tres piezas de Joaquín Bilbao: *Lecheras holandesas*, *Los gansos* y “una niña acariciando entre sus brazos un cisne” —la cual presidía el

18 GÓMEZ ZARZUELA, V.: *Guía Oficial de Sevilla y su Provincia*, Sevilla, 1907, p. 373. Precisamente, Adolfo López, en su condición de académico de número, formó parte de un jurado constituido en octubre de 1907 para conceder un premio de cinco mil pesetas, dotadas por la Diputación Provincial, a una pintura que pasaría a engrosar los fondos del “Museo de Arte Moderno”. *El Liberal*, Sevilla, 8 de octubre de 1907.

19 GÓMEZ ZARZUELA, V.: *Guía Oficial de Sevilla y su Provincia*, Sevilla, 1907, p. 374.

20 GÓMEZ ZARZUELA, V.: *Guía Oficial de Sevilla y su Provincia*, Sevilla, 1907, p. 350. El Director de la Escuela era Vicente Pitaluga García, y su Secretario el pintor Virgilio Mattoni de la Fuente.

21 Amplia información sobre la actividad desarrollada por el Centro de Bellas Artes puede encontrarse en RODRÍGUEZ AGUILAR, I. C.: “El Ateneo y el arte sevillano a principios del siglo XX”, en *Archivo Hispalense*, nº 247, Sevilla, 1998, pp. 177-211. De la misma autora, *Arte y cultura en la prensa. La pintura sevillana (1900-1936)*, Sevilla, 2000, pp. 52-57. PÉREZ CALERO, G.: *Las Bellas Artes y el Ateneo de Sevilla. La vida artística de la ciudad (1887-1950)*, Sevilla, 2006, pp. 43-44 y ss.

22 Una cumplida relación de los pintores participantes y de las obras expuestas la proporcionan RODRÍGUEZ AGUILAR, I.: *Arte y cultura en la prensa. La pintura sevillana (1900-1936)*, op. cit., pp. 125-127 y PÉREZ CALERO, G.: *Las Bellas Artes y el Ateneo de Sevilla. La vida artística de la ciudad (1887-1950)*, op. cit., pp. 134-137.

centro del salón sobre un lujoso pedestal marmóreo—, junto a varios bocetos y un altorrelieve en barro del difunto Antonio Susillo. Un mes más tarde, se incorporó a la muestra un nuevo grupo en mármol, *Holandesas*, original también de Joaquín Bilbao<sup>23</sup>, único entre los escultores sevillanos cuya obra se mostró en la Exposición de Artes celebrada en París este año de 1907<sup>24</sup>.

Por su relieve, deseo destacar la importante comisión recibida en diciembre de 1907 por el escultor Francisco Ceballos Montenegro, quien tras ganar un concurso público convocado al efecto, quedó encargado “de las obras de la Catedral de Vitoria” —imaginamos que de algunas de sus tareas ornamentales—, desplazándose a la capital alavesa en la primera quincena de 1908<sup>25</sup>.

## 2. La creación escultórica en 1907

Diversos proyectos escultóricos de diverso calado se llevaron a efecto en Sevilla durante el año 1907, tanto de temática profana como, sobre todo, de índole religiosa, incluyendo algunas restauraciones de significativas imágenes devocionales de la ciudad. Pero, antes de acometer su estudio, me referiré a una empresa frustrada, cual fue el monumento dedicado a los héroes locales José González Cuadrado y Bernardo Palacios Malaver, ajusticiados por las autoridades francesas en enero de 1811, cuando Sevilla estaba en poder de las tropas invasoras<sup>26</sup>. La maqueta, de un metro y medio de altura, llegó a terminarla el escultor José González Jiménez, artista prácticamente desconocido en la actualidad, a pesar de que la prensa del momento asegura que sus trabajos eran bastante estimados. Sobre un pedestal, coronado por inscripción conmemorativa, se erigían las estatuas de los dos sevillanos, en pie, y en actitud de estrechase la mano jurando dar sus vidas ante el altar de la patria, representado por un ara circular sobre el que aparecía grabado el emblema municipal del NO8DO y reposaba una palma. Como fuente de inspiración literaria, se basó en un “folleto” publicado por el periodista Manuel Chaves Rey, titulado *Pro Patria*, donde se narra dicho acontecimiento histórico. El escultor preveía que el conjunto, que nunca llegó a materializarse a escala real, estuviese rodeado por una fila de pilares unidos por barras de hierro. Entendemos que la iniciativa de ejecutar este modelo se debió al propio González Jiménez, pensando que quizás el Ayuntamiento se decidiría, con varios años de retraso, a cumplir el acuerdo capitular tomado en 1893 de levantar un monumento público a estos mártires de la Independencia.

23 “En la Casa Lonja. La Exposición de Bellas Artes”, en *El Liberal*, Sevilla, 18 de marzo de 1907. “La Exposición de pinturas”, en *El Noticiero Sevillano*, Sevilla, 18 de marzo de 1907. “La Exposición de Bellas Artes”, en *El Liberal*, Sevilla, 18 de abril de 1907. Debemos hacer constar que en el archivo del Ateneo, las obras presentadas por Joaquín Bilbao figuran bajo los títulos de *Campesina holandesa* (grupo en yeso), *La lucha con los gansos* y *Holandesas*. Cfr. PÉREZ CALERO, G.: *Las Bellas Artes y el Ateneo de Sevilla. La vida artística de la ciudad (1887-1950)*, op. cit., p. 137.

24 “La Exposición de Artes de París”, en *El Liberal*, Sevilla, 2 de mayo de 1907. “En la sección de escultura hay obras muy apreciables de Domenech, Cardona, Joaquín Bilbao, Escudero y otros”. Citado por RODRÍGUEZ AGUILAR, I.: *Arte y cultura en la prensa. La pintura sevillana (1900-1936)*, op. cit., p. 416.

25 *El Liberal*, Sevilla, 23 de diciembre de 1907.

26 “Proyecto de monumento a dos héroes sevillanos”, en *El Liberal*, Sevilla, 10 de julio de 1907.

### 2.1. *Obra profana.*

Según comentábamos líneas atrás, Joaquín Bilbao presentó hasta cuatro grupos escultóricos a la exposición organizada por el Centro de Bellas Artes en la primavera de 1907: *Lecheras holandesas*, *Los gansos*, *Niña holandesa con un cisne en sus brazos* y *Holandesas*. La homogénea temática de todos ellos, y de varios más que realizó con similar iconografía, nos habla de la benéfica influencia que sobre la formación del artista ejerció un viaje realizado a Holanda, quedando fascinado por la belleza y sencilla naturalidad de sus tipos femeninos e infantiles más genuinos. En el Museo de Bellas Artes de Sevilla se conservan algunas de estas obras —unas en terracota y otras en escayola—<sup>27</sup>, como el mencionado barro cocido de la *Niña holandesa con un cisne* (0,78 m.), por desgracia algo deteriorado, pero que pone de manifiesto la facilidad que Bilbao tenía para el modelado y sus aciertos compositivos.

El retrato, sin duda, es uno de los géneros emergentes en la producción de los escultores sevillanos de comienzos del siglo XX. En mayo de 1907, el escultor catalán residente desde 1904 en la ciudad de la Giralda, José Piquet Castulo<sup>28</sup>, expuso en los escaparates del Bazar Sevillano un busto de José Ruiz Arteaga, cuyo paradero desconocemos, y que mereció vivos elogios de la crítica contemporánea por estar modelado “con gran perfección y conocimiento”<sup>29</sup>. Otro busto, el del concertista de guitarra Pedro Aguilera —abuelo del genial compositor sevillano Manuel Castillo Navarro-Aguilera (1930-2005)—, fue trabajado en barro durante diciembre de 1907 por Rafael Rodríguez, valorándose su fidelidad al modelo<sup>30</sup>. Dicho autor, “uno de los alumnos más distinguidos de nuestra Escuela de Bellas Artes”, podría identificarse con Rafael Blas Rodríguez (1885-1961), que aunque ha pasado a la posteridad como un consumado pintor, se sabe que en su juventud cultivó también la escultura<sup>31</sup>.

En este capítulo de la temática profana debe asimismo inscribirse la obra que, bajo el nombre de *La Ola*, regaló el escultor José Ordóñez a su Cofradía de San Bernardo<sup>32</sup> para que fuera objeto de sorteo en una tómbola que dicha corporación instaló durante los días 19 al 21 de agosto de

27 PAREJA LÓPEZ, E.: “Escultura”, en *Museo de Bellas Artes de Sevilla*, T. I, Sevilla, 1991, p. 195.

28 Una breve referencia sobre este escultor la encontraremos en BLÁZQUEZ SÁNCHEZ, F.: *La escultura sevillana en la época de la Exposición Ibero-Americana, 1900-1930*, Ávila, 1989, p.129.

29 *El Liberal*, Sevilla, 14 de mayo de 1907.

30 *El Liberal*, Sevilla, 18 de diciembre de 1907. “El joven artista don Rafael Rodríguez, uno de los alumnos más distinguidos de nuestra Escuela de Bellas Artes, ha hecho un busto en barro del notable concertista de guitarra don Pedro Aguilera. La obra, de un gran parecido, revela en su autor especiales condiciones para el difícil arte de la escultura, y tanto por la propiedad como por la justeza del trabajo, resulta éste verdaderamente encomiable”.

31 GONZÁLEZ GÓMEZ, J. M.: “Varios bocetos de Rafael Blas Rodríguez. Una aproximación a su vida y obra”, en *Laboratorio de Arte*, nº 5, tomo II, Sevilla, 1992, p. 245.

32 En el cabildo de elecciones celebrado por la Cofradía de San Bernardo en julio de 1907 fueron elegidos como Consiliarios el escultor José Ordóñez Rodríguez y el pintor José Tova Villalba. “La hermandad de San Bernardo”, en *El Liberal*, Sevilla, 10 de julio de 1907. En la pasada Semana Santa se había estrenado el bordado de las corbatas del palio de la Virgen del Refugio —su imagen mariana titular—, cuyo dibujo era original de Ordóñez. “La Cofradía de San Bernardo”, en *El Liberal*, Sevilla, 5 de marzo de 1907. Como apunte biográfico inédito, referiré que el 26 de octubre de 1907 falleció la madre de dicho escultor, D<sup>a</sup> Manuela Rodríguez. *El Liberal*. Sevilla, 27 de octubre de 1907.

1907. Sólo sabemos que era de barro cocido y que podía servir de "joyera", pues probablemente su base tendría forma de estuche, siendo posible guardar alhajas en su interior<sup>33</sup>.

## 2.2. *Obra religiosa.*

Los padres capuchinos del convento de la Ronda encargaron al reconocido escultor murciano, afincado en Valencia, Venancio Marco Roig<sup>34</sup>, la realización de una monumental escultura en madera policromada de San Antonio de Padua (1,90 m.) para entronizarla en uno de los altares de su iglesia, donde permanece al culto. Cuando la imagen llegó a Sevilla, en marzo de 1907, quedó expuesta al público en la antigua Casa de los Camino, establecimiento comercial que regentaban en la calle Francos los señores Vadillo, Zabala y Peiré<sup>35</sup>. La escultura, a pesar de hallarse firmada y fechada ("V. MARCO VALENCIA/1907")<sup>36</sup>, ha permanecido durante décadas mal catalogada, adjudicándose al escultor valenciano Francisco Marco Díaz-Pintado, afincado en Sevilla desde 1917<sup>37</sup>; sin duda, la coincidencia del primer apellido de ambos artistas propició el equívoco. Resulta sugestiva la composición del grupo escultórico, con San Antonio erguido y pisando con el pie izquierdo el globo terráqueo, facilitando que su muslo, en ligera diagonal descendente, sirva de sostén al Niño Jesús, que aparece levantado, sostenido entre los brazos del santo franciscano. Sus rostros aparecen casi unidos, el del Jesús dirigido al cielo, al

33 "La Velada de San Bernardo" en *El Liberal*, Sevilla, 20 de agosto de 1907. Era un hecho bastante frecuente por aquellos años el que las Hermandades sevillanas celebraran veladas, sobre todo durante el verano, donde solía montarse una tómbola, entre cuyos regalos figuraban algunos realizados y donados por artistas de cierto renombre. Pongo por ejemplo el caso del escultor y pintor Manuel Pérez Gisbert, que para la tómbola de la Hermandad de Madre de Dios del Rosario, del barrio de Triana, ofreció una paleta pintada al óleo. Cfr. *El Liberal*, Sevilla, 22 de julio de 1907.

34 Sobre este escultor, natural de Yecla (Murcia), puede consultarse el artículo redactado por DELICADO MARTÍNEZ, F. J.: "Un escultor imaginero en la Valencia de entre siglos XIX y XX: Venancio Marco", en *Archivo de Arte Valenciano*, vol. 77, Valencia, 1996, pp. 128-141.

35 "Una obra notable" en *El Noticiero Sevillano*, Sevilla, 29 de marzo de 1907, p. 2. "En el establecimiento que los señores Vadillo, Zabala y Peiré poseen en la calle Francos (antigua Casa de los Camino), se halla expuesta al público una magnífica escultura de San Antonio de Padua, obra del laureado escultor murciano, residente en Valencia, don Venancio Marco. Dicho artista, que es autor de otras esculturas no menos notables que la de que nos ocupamos, ha demostrado en ésta un perfecto dominio del arte de Montañés, logrando vencer los obstáculos que se oponen a la realización de esculturas de esta índole. Rompiendo el señor Marco las costumbres artísticas, ha esculpido la imagen de San Antonio en una posición muy artística. La imagen es de tamaño natural y acaricia en sus brazos al Niño Jesús, cuya efigie es bellísima y de una realidad sorprendente. En la obra resalta una verdadera inspiración llevada a la práctica de un modo digno de los mayores elogios. El San Antonio está hecho por encargo de los padres capuchinos de esta residencia, para ser colocado en un artístico altar de su iglesia. Felicitamos al señor Marco por su obra, que está siendo objeto de alabanzas por cuantas personas la han visto".

36 ÁLVAREZ CRUZ, J. M.: "El patrimonio escultórico del convento de los capuchinos de Sevilla", en *El Franciscanismo en Andalucía. II Curso de Verano*, Córdoba, 1998, p. 28.

37 BLÁZQUEZ SÁNCHEZ, F.: *La escultura sevillana en la época de la Exposición Ibero-Americana, 1900-1930*, op. cit., p. 133. GARCÍA HERNÁNDEZ, J. A.: "El escultor Francisco Marco Díaz-Pintado: aportes biográficos", en *Atrio*, nº 7, Sevilla, 1995, pp. 101-102. RUIZ BARRERA, M<sup>a</sup> T.: "Iglesia del convento de capuchinos de la Divina Pastora de Sevilla. Actual programa iconográfico", en *El Franciscanismo en Andalucía. IX Curso de Verano*, Córdoba, 2004, p. 149. En este último trabajo se fecha erróneamente la escultura en 1917.

tiempo que estrecha contra su pecho una pequeña cruz, y de San Antonio vuelto hacia el Infante, entre ensimismado y complaciente. La fisonomía de este santo de origen lisboeta (1195-1231) se resuelve con recursos decididamente naturalistas, que aportan un tinte de realidad que también se advierte en la confección de su hábito, recorrido por costuras y remiendos. Las facciones del Niño, que se presenta vestido con una túnica de color celeste claro, están mucho más idealizadas. La contención expresiva de los gestos tiene su reciprocidad en la austera policromía y en el sobrio plegado de las indumentarias. La visión extática de San Antonio, contemplada con tan tierna cercanía, conlleva el desprecio por las cosas terrenales —el mundo hollado—, incluso de su probada sabiduría con respecto a las Sagradas Escrituras, como parece indicarlo el libro abierto que reposa caído junto a su pie derecho, casi resbalándose por la peana.

Se conservan en el salón parroquial de la iglesia sevillana de San Andrés dos esculturas de pequeño formato (0,90 m.) que representan a Santa Teresa de Jesús y a Santa Rita de Casia, firmadas y fechadas por Adolfo López Rodríguez en 1907<sup>38</sup>. Aunque actualmente están retiradas del culto, en origen ocuparon sendas hornacinas laterales en un retablo de líneas neoclásicas, asimismo proyectado por Adolfo López, quien también talló la efigie de San Antonio de Padua (1,65 m.) que lo presidía, sin que en este caso nos conste la fecha de su factura<sup>39</sup>. A diferencia del San Antonio, que está ejecutado íntegramente en madera, en las figuras de Santa Teresa y Santa Rita el escultor empleó el material lúneo únicamente para la cara y las manos, modelando las indumentarias en telas encoladas, las cuales hoy presentan cierto grado de deterioro, con lagunas puntuales en la película pictórica. Policromía sobria, con los tonos que imponen los hábitos carmelita y agustino: marrón, blanco y negro, quedando reducida la presencia del dorado a los bordes de los tejidos y a sencillos elementos como el broche que cierra la capa de Santa Teresa o la hebilla que ajusta la correa de Santa Rita. La reformadora del Carmelo está captada en su tradicional actitud de escritora mística, con la mirada elevada al cielo, pluma en la mano derecha y sujetando un libro cerrado en la contraria. Santa Rita, con el característico estigma de una de las espinas de la corona de Cristo en mitad de la frente, dirige su rostro sonriente al Crucifijo que sostuvo en la mano izquierda, al tiempo que en la diestra llevaba una palma metálica con las tres coronas simbólicas de su triple estado de virgen, casada y viuda, a través de las cuales alcanzó su santificación. Deberá recordarse que la vinculación laboral de Adolfo López con la parroquia de San Andrés había comenzado años atrás, en 1893-1894, acometiendo la talla del Sagrado Corazón de Jesús y de su retablo neogótico para una capilla que decoró pictóricamente su gran amigo Virgilio Mattoni<sup>40</sup>, y continuaría años

38 "A. López/año 1907" (Santa Teresa) y "A. López/1907" (Santa Rita). Dichas esculturas las dio a conocer CASCALES MUÑOZ, J.: *Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla*, T. II, op. cit., p. 59, pero las fechó erróneamente en 1897 y 1898. Corrigió esta equivocación y las analizó con cierto detenimiento ABASCAL FUENTES, J.: "El escultor Adolfo López Rodríguez y su contribución a la imaginería sevillana contemporánea", op. cit., pp. 154 y 163-164.

39 ABASCAL FUENTES, J.: "El escultor Adolfo López Rodríguez y su contribución a la imaginería sevillana contemporánea", op. cit., pp. 161-162. Tras la reciente restauración del templo, se ha prescindido de instalar este retablo, aunque sí se ha repuesto al culto la figura de San Antonio de Padua sobre una sencilla mesa de altar.

40 *Diario de Sevilla*, Sevilla, 13 de mayo de 1894, p. 3. "El viernes quedaron concluidas las obras de embellecimiento de la hermosa capilla consagrada en la parroquia de San Andrés al Sagrado Corazón de Jesús. El exorno y decorado de



después, en 1910, con la traza del monumento eucarístico, concebido a manera de templete de corte neoclásico que alcanzaba los nueve metros de altura, ocupándose personalmente de su programa escultórico, consistente en cuatro figuras de Profetas sedentes y otras tantas de ángeles mancebos, así como la de la Fe que coronaba la cúpula<sup>41</sup>.

Pasando al terreno de la escultura procesional, repararemos en primer lugar en una imagen de *Jesús Nazareno* destinada a la localidad cordobesa de Hornachuelos, debida al "laureado artista G. del Valle", quien la estaba terminando en abril de 1907<sup>42</sup>. Creo poder identificar a dicho escultor con Agustín González del Valle, profesor de dibujo y modelado<sup>43</sup>, y esporádico articulista en las páginas del diario *La Reconquista*, editado por la Unión Tradicionalista<sup>44</sup>. Volviendo al Nazareno de Hornachuelos, parece que su autor se inspiró en el sevillano Jesús del Gran Poder, señalando la oportuna recensión periodística que era "de madera, tiene el tamaño natural y representa nuestro Jesús Nazareno; el cuerpo es un precioso y concienzudo estudio de la forma humana, el dibujo correcto, perfectas las proporciones y está sentido de modo admirable; la expresión de pena y bondad que el rostro revela está perfectamente encontrada"<sup>45</sup>. Desgraciadamente, dicha efigie pereció carbonizada durante los disturbios de 1936<sup>46</sup>, siendo sustituida por una antigua imagen procedente de la iglesia de San Nicolás de la Villa de Córdoba capital, aunque la que hoy procesiona en la noche del Jueves Santo desde la parroquia de Santa María de las Flores de Hornachuelos es obra del escultor salmantino Damián Villar González (1917-2003), que la talló en 1958-1959<sup>47</sup>.

La cofradía del Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, tras casi dos décadas de postración, quedó reorganizada en 1907, celebrándose un primer cabildo de oficiales el 28 de abril de dicho

---

esta linda capilla se han llevado a cabo bajo la inteligente dirección del reputado artista Sr. D. Virgilio Mattoni, cuyo nombre es una garantía de acierto y buen gusto en este género de trabajos". Dicha capilla se abrió al culto el 17 de junio. La primera descripción y valoración artística de los trabajos allí ejecutados se debe al presbítero SERRANO Y ORTEGA, M.: *La nueva capilla del Sagrado Corazón en el templo de San Andrés, Sevilla, 1894*.

41 ABASCAL FUENTES, J.: "El escultor Adolfo López Rodríguez y su contribución a la imaginería sevillana contemporánea", op. cit., pp. 154-155.

42 *El Noticiero Sevillano*, Sevilla, 27 de abril de 1907.

43 *La Reconquista*, Sevilla, 24 de septiembre de 1908. "Desde el día 1º del mes próximo comenzarán las clases de dibujo y modelado de nuestro amigo el notable artista don Agustín González del Valle".

44 Citaré dos de sus artículos publicados en *La Reconquista*, en sus ediciones del 7 de mayo y 5 de noviembre de 1908.

45 "La obra del señor Valle", en *El Noticiero Sevillano*, Sevilla, 2 de agosto de 1907.

46 Agradezco sinceramente al Rvdo. Sr. D. Francisco Jesús Campos Barrera, párroco de Hornachuelos, las indagaciones que ha realizado para tratar de localizar, sin éxito, algún testimonio gráfico de la imagen destruida, sin que tampoco pueda aportarse ninguna noticia documental procedente del archivo parroquial, asimismo devastado en 1936.

47 Sobre la Hermandad de Jesús Nazareno de Hornachuelos, fundada en 1693, puede consultarse el trabajo de ARANDA DONCEL, J.: "Religiosidad popular y movimiento cofrade en la villa cordobesa de Hornachuelos durante la Edad Moderna: la Hermandad de Jesús Nazareno", en *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, nº 147, Córdoba, 2004, pp. 149-165. El mismo autor ofreció un resumen del discurrir histórico de dicha corporación penitencial en "Hornachuelos. Evolución de la Semana Santa", en *La Pasión de Córdoba*, tomo III, Sevilla, 1999, pp. 411-417. En cuanto al autor de la actual imagen de Jesús Nazareno, véase BLANCO, V.; FERRER, M. y VILLAR ARÉVALO, T.: *Damián Villar González. Maestro escultor*, cat. exp., Caja Duero, 2000.

año. En el transcurso del mismo se tomó la determinación de restaurar las figuras procesionales, labor que recaería en el escultor, pintor y tallista Ángel Rodríguez Magaña<sup>48</sup>. El día 9 de junio, como culminación de una velada que organizó la hermandad, recorrió las calles del barrio el paso del Sagrado Decreto<sup>49</sup>, con sus imágenes resanadas por el referido artista, cuya labor se recompensó con la suma de 400 pesetas<sup>50</sup>, amén de recibir el título de hermano honorario de la cofradía. Por diversos testimonios coetáneos, sabemos que Rodríguez Magaña no se limitó a consolidar, sino que, movido probablemente por el mal estado de conservación de algunas de las imágenes, también ejecutó de nueva factura, para el misterio alegórico que nos ocupa<sup>51</sup>, las efigies de San Jerónimo, el angelito que simbolizaba el Amor Divino (0,43 m.) y el dragón, “*pues el que existía, era de hierro, y no se quiso poner por su mucho peso*”<sup>52</sup>. La única que persiste de

48 GARCÍA HERRERA, A.: “Aproximación a la obra de Rodríguez Magaña en la Hermandad del Sagrado Decreto”, en *Trinidad*, nº 50, Sevilla, diciembre de 1993, p. 10. En el archivo de la Hermandad de la Trinidad se conservan varios pagos que acreditan la personalidad polifacética de este artista, que estaba al frente de un estudio de esculturas, pinturas y talla denominado “El Arte Cristiano”, abierto en la Plaza de Zurbarán, nº 7. En el timbre de sus recibos impresos aparece la leyenda “Premiado en la Exposición Regional de Barcelona”. Transcribe dichas partidas RODA PEÑA, J.: “Imaginería procesional en la Hermandad de la Trinidad de Sevilla”, en *VII Simposio sobre Hermandades de Sevilla y su provincia*, Sevilla, 2006, pp. 253-254. En la edición de *El Noticiero Sevillano* del 6 de octubre de 1907, donde se comenta la Novena celebrada en la parroquia de San Vicente en honor a la Virgen de las Mercedes de la Puerta Real, se menciona el “exorno del altar hecho bajo la dirección de don Eduardo Romero y en el que aparece la Virgen entre nubes y ante una alegoría de la Merced, perfectamente pintada por el artista señor Rodríguez Magaña”.

49 “En la Trinidad. Velada y función religiosa” en *El Liberal*, Sevilla, 12 de mayo de 1907. “La Hermandad, contando con la cooperación del Ayuntamiento, ha acordado celebrar en los citados días una velada, habiendo organizado una gran tómbola, cuyos productos se destinan a la construcción de la capilla de la Hermandad y a la restauración de sus imágenes... A las ocho y media [del 9 de junio] saldrá en procesión el paso del Sagrado Decreto, hermoso grupo alegórico, que recorrerá varias calles de la feligresía, que estarán adornadas con guirnaldas y gallardetes y lucirán vistosa iluminación eléctrica”.

50 Véase el apéndice documental.

51 Para una mejor comprensión de su significado, aportamos la descripción que del mismo ofrece GONZÁLEZ DE LEÓN, F.: *Historia crítica y descriptiva de las cofradías de penitencia, sangre y luz, fundadas en la ciudad de Sevilla*, Sevilla, 1852, pp. 26-27: “En la testera del paso, sobre trono de nubes, se ve la Santísima Trinidad, y al lado de la persona del Hijo se representa la Iglesia, en figura de una matrona dormida, vestida de negro, con una estola morada, sobre cuya cabeza cae la sangre derramada del Costado de Jesucristo, denotando así el estado de sombras y sueño de la sinagoga, del que saldría la Iglesia militante, y con el riego de la sangre de Ntro. Redentor, y por sus méritos produciría abundantes flores de virtudes cristianas. Al lado de la Persona del Padre está la Fe recordando la que tuvieron los antiguos Patriarcas, mereciendo por ella recibir las primicias del fruto de la Pasión. Siguen los cuatro doctores de la Iglesia, como que fueron los que ilustraron acerca de los misterios de nuestra redención. Hacia la delantera del paso se levanta una palma símbolo de la victoria, y en su cogollo una Cruz, como instrumento que fue del triunfo, y de aquella pende el Amor divino, en forma de un Ángel que asesta un dardo a la Persona del Verbo, del que herido, aceptó voluntariamente el decreto de morir por el hombre y redimirlo del pecado. Del pie de la palma se desenlaza un dragón, al que espera otro Ángel con una lanza para matarlo, en lo que se simboliza la muerte del pecado; y que así como Luzbel triunfó del hombre en un árbol, en otro sería vencido por el Verbo humanado, aludiendo a lo que canta la Iglesia: Et qui in ligno vincebat, in ligno quoque vinceretur”.

52 *El Liberal*, Sevilla, 23 de mayo de 1907. “En esta semana se verificará el traslado del paso que ha de salir en procesión el día 9 de junio, del almacén a la iglesia de los padres salesianos, para proceder a la colocación de las imágenes, que en la actualidad se están restaurando por el escultor señor Magaña y quedarán terminadas en la semana próxima.

las tres en la configuración actual de este conjunto, que desfila cada año en la tarde del Sábado Santo, es la del Amor Divino, pues tanto la del mencionado Padre de la Iglesia Latina, cuanto la del dragón, fueron reemplazadas en 1997 y 2000 por otras de nueva factura realizadas por Antonio J. Dubé de Luque. A finales de 1907, y con vistas a la Semana Santa del año siguiente, Rodríguez Magaña estaba empeñado en la restauración de las otras esculturas pertenecientes a esta misma hermandad, concretamente la Virgen de la Esperanza, el Crucificado de las Cinco Llagas, el San Juan Evangelista y las tres Marías, de manera que los días 12 y 31 de enero de 1908 recibió, respectivamente, 75 y 225 pesetas por el desempeño de esta labor<sup>53</sup>. Previamente, en el verano de 1907, había restaurado la hermosa talla quinientista de la Virgen de la Bella, venerada en la parroquia de Santo Domingo de Lepe, con tan poca fortuna, según parece, que el pueblo se amotinó al pensar que la cara de la Señora había sido sustituida por otra<sup>54</sup>.

Retomando el capítulo de restauraciones de imágenes procesionales de la Semana Mayor de Sevilla, sabemos que un auténtico especialista en estos menesteres lo fue el escultor Carlos González de Eiris, correspondiendo al año 1907 las intervenciones que verificó sobre las notables efigies de la Virgen de la Amargura y San Juan Evangelista, de la iglesia de San Juan de la Palma, y el soberbio Crucificado del Calvario, de la parroquia de Santa María Magdalena<sup>55</sup>.

Por último, quisiera completar un aspecto de la historia material referido a una de las Dolorosas sevillanas más emblemáticas, Nuestra Señora del Valle, titular de una cofradía de penitencia que radica en la iglesia de la Anunciación. Es bien sabido que su lloroso rostro se viene atribuyendo, desde que lo hiciera por vez primera el profesor Hernández Díaz, a la gubia de Juan de Mesa, activo entre 1610 y 1627. Por lo que respecta a sus manos, la historiografía más reciente afirma que fueron talladas por el escultor José Ordóñez Rodríguez, después de que resultaran seriamente dañadas en el incendio sucedido en el altar de la Virgen el 5 de julio de 1909<sup>56</sup>, cuando también sufrieron graves desperfectos la propia mascarilla y su policromía. Lo cierto es que dichas manos se deben a Ordóñez, pero fueron esculpidas por él dos años antes

---

Entre ellas hay varias completamente nuevas, como la que representa a uno de los doctores máximos de la Iglesia y la figura de un ángel. Es asimismo nueva la figura del dragón verde, que simboliza el pecado". PÉREZ PORTO, L. C.: *Relación e Historia de las Cofradías Sevillanas desde su fundación hasta nuestros días*, Sevilla, 1908, p. 19.

53 RODA PEÑA, J.: "Imaginería procesional en la Hermandad de la Trinidad de Sevilla", op. cit., pp. 258 y 265.

54 GONZÁLEZ GÓMEZ, J. M. y CARRASCO TERRIZA, M. J.: *Escultura mariana onubense*, Huelva, 1981, p. 102.

55 JIMÉNEZ SAMPEDRO, R.: "Las obras de dos artistas para las Hermandades sevillanas: Carlos y José González de Eiris", op. cit., p. 50. La restauración del Cristo del Calvario tuvo un coste de 50 pesetas. CAMACHO MARTÍNEZ, I.: *La Hermandad de los Mulatos de Sevilla. Antecedentes históricos de la Hermandad del Calvario*, Sevilla, 1998, p. 246.

56 HERNÁNDEZ DÍAZ, J.: "Estudio artístico e iconográfico de las imágenes titulares de la cofradía sevillana del Valle", en *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 373, Sevilla, octubre de 1990, p. 107. PALOMERO PÁRAMO, J. M.: "La Semana Santa paso a paso (39)", en diario ABC, Sevilla, 1994, p. 153. GARCÍA HERNÁNDEZ, J. A.: "El escultor sevillano José Ordóñez Rodríguez (1867-1945)", op. cit., p. 191. BARBANCHO RODRÍGUEZ, J. R.: "Sobre el incendio en el altar de la Virgen del Valle", en *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 470, Sevilla, abril de 1998, pp. 32-34. FERRERAS ROMERO, G.: "Patrimonio devocional y escultórico", en *La Hermandad del Valle de Sevilla. Patrimonio cultural y devocional*, Sevilla, 2003, p. 103. Diferentes crónicas periodísticas referidas al incendio de 1909 las recoge ÁLVAREZ OSSORIO, Manuel: "El incendio de la Virgen del Valle", en *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 373, Sevilla, octubre de 1990, pp. 82-88.

de lo que se pensaba, como lo demuestra la reseña periodística que señala su colocación el 22 de junio de 1907, siendo bendecidas al día siguiente<sup>57</sup>. Ahora se comprende el contenido de una misiva enviada el 23 de septiembre de 1906 por el cofrade del Valle Luis Jiménez Placer a Ordóñez, donde le indica que *"hoy a las dos y media de la tarde se bajan las esculturas de la Stma. Virgen y de Jesús Nazareno. ¿Podríamos contar con usted? Mucho lo celebraría, pues ninguna ocasión mejor que la presente para tomar medida de las manos de la Virgen y ver la escultura de Jesús"*<sup>58</sup>. Por consiguiente, las manos de la Virgen del Valle las talló José Ordóñez Rodríguez en 1907, y fue su propio autor quien se encargó de restaurarlas —como al resto de la imagen— tras el citado incendio de 1909, cuyos daños se explicitan por el hermano de la corporación Calixto Piazza el mismo día del suceso, 5 de julio: *"Fueron a la Iglesia y se encontraron a la Virgen ya en el suelo con toda la saya quemada, así como toda la cara ahumada y la punta de la nariz y barba y los labios algo quemados y toda la encarnación enteramente echada a perder, además de un porrazo que tiene en la frente producido cuando la bajaron. Además se le han roto tres dedos a la mano derecha..."*<sup>59</sup>.

57 *El Liberal*. Sevilla, domingo 23 de junio de 1907. "El reputado escultor don José Ordóñez ha ejecutado unas manos por encargo de un devoto para la imagen de la Virgen del Valle, de la Hermandad de la Coronación de Espinas. Dichas manos, trabajadas en madera, y que son notables, han sido colocadas hoy a la famosa escultura y mañana domingo a las diez serán bendecidas, diciéndose a continuación una solemne misa cantada, en la que tomará parte el tenor Sr. Pardo". Pérez Porto ya señaló que las manos que resultaron deterioradas en el incendio eran obra de Ordóñez, pero sin señalar fecha de ejecución. Cfr. PÉREZ PORTO, L. C.: *Relación e Historia de las Cofradías Sevillanas desde su fundación hasta nuestros días*, op. cit., p. 27.

58 MACÍAS DÍAZ, F.: "Datos biográficos de D. José Ordóñez Rodríguez", en *Boletín de San Bernardo*, nº 81, op. cit., p. 26.

59 Archivo de la Hermandad del Valle de Sevilla. *Documentación 1900-1909*. La restauración resultó plenamente satisfactoria para los cofrades del Valle, como lo demuestra la intervención del Director Espiritual de la Hermandad y célebre canónigo de la Catedral hispalense, Juan Francisco Muñoz y Pabón, en el cabildo general extraordinario celebrado el 5 de noviembre de 1909 (*Libro de Actas 1878-1912*, f. 170v.), donde *"después de encomiar la labor artística realizada por el escultor Sr. Ordóñez, dice que al hablar de la restauración de la Imagen, no puede dejar pasar en silencio el hermoso rasgo de un queridísimo hermano nuestro, quien movido por el más generoso de los impulsos y penetrado de la situación económica de esta Corporación, se hizo cargo desde los primeros momentos de abonar el importe del trabajo del Señor Ordóñez, cosa que había efectuado ya"*. El benefactor fue Francisco Caballero-Infante y Soldado.

## APÉNDICE DOCUMENTAL

### 1907, junio, 1.

*Contrato para la restauración de las figuras del misterio del Sagrado Decreto por el escultor Ángel Rodríguez Magaña.*

Archivo de la Hermandad de la Trinidad. Carpeta 5, legajo 20, nº 22.

“Contrato obrado entre el escultor diocesano D. Ángel Rodríguez Magaña y los Sres. Comisionados de la Hermandad del Sagrado Decreto, como miembros de la misma.

Condiciones del contrato.

El Sr. Magaña se compromete a restaurar todas las Imágenes del paso del Sagrado Decreto, menos un doctor, que hará nuevo.

Estas imágenes deberán ser entregadas por el escultor a la Comisión a últimos de Mayo o primeros de Junio del año mil novecientos siete, antes de la velada que será el día siete de Junio, su comienzo.

Las imágenes estarán todas restauradas, y por este trabajo se le abonarán cuatrocientas ptas.; este pago se ha de efectuar, con el dinero que se obtenga de la tómbola que se pondrá en la velada.

El pago se efectuará, después del día quince de Junio, por entero, si se recaudan fondos suficientes, pero en caso de ser pocas las ganancias se le abonarán al escultor las cuatrocientas ptas. a plazos.

Dichos plazos serán mensuales y cada mes entregará la Comisión al escultor de los fondos de la Hermandad, cincuenta pesetas, a cuenta de la cantidad total como máximum, hasta que desaparezca la deuda.

Las condiciones establecidas en las anteriores cláusulas, podrán ser modificadas amistosamente por el escultor y la Comisión, poniéndose ambos de acuerdo, especialmente sobre el punto de subir o bajar el plazo mensual, caso de que éste se llevara a efecto.

Se harán dos contratos exactamente iguales, con el mismo carácter de letra, uno de los cuales quedará en poder del Escultor y otro en poder del Sr. Mayordomo 1º de la Hermandad.

El artículo anterior tiene por objeto prever el caso de confrontación de uno con otro, caso de llevarse a efecto.

Quedamos de conformidad con las ocho cláusulas de este contrato, todos los que rubricamos y firmamos con antefirma. Sevilla día primero de Junio de mil novecientos siete.

El Escultor, Ángel Rodríguez.

El Mayordomo 1º, S. Rodríguez Sierra.

El Consiliario 1º, José Barrera Alsina, Pbro.

El Mayordomo 2º, Antonio Blanco.

El Primer Secretario, Ldo. Joaquín Naranjo (rúbricas).

Recibido a cuenta de mayor cantidad doscientas ptas. Ángel Rodríguez (rúbrica).

Recibido a cuenta la cantidad de doscientas ptas. Ángel Rodríguez (rúbrica)“.



Figura 1.- Venancio Marco Roig. *San Antonio de Padua*. Iglesia del convento de Capuchinos de la Divina Pastora. Sevilla.



Figura 2.- Adolfo López Rodríguez. *Santa Rita*. Parroquia de San Andrés. Sevilla.



Figura 3.- Adolfo López Rodríguez. *Santa Teresa de Jesús*. Parroquia de San Andrés. Sevilla.





Figura 4.- Ángel Rodríguez Magaña. Restauración de las imágenes del misterio del Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad. Basílica de María Auxiliadora. Sevilla.



Figura 5.- José Ordóñez Rodríguez. *Manos de Nuestra Señora del Valle*. Iglesia de la Anunciación. Sevilla.